

## Eje violeta

## memorialibertaria

ANARCOSINDICALISMO Y MUJER

## A la búsqueda de Lucía Sánchez Saornil, pionera del humanismo integral

ANTONIA FONTANILLAS

Largo extracto del artículo del mismo título publicado en la revista cultural de ideas ácratas "Orto", año XXIX, nº 150, en julio-septiembre 2008

Toda una personalidad, nuestra Lucía Sánchez Saornil, difícil de cerner, ahora que los años han pasado y que en las memorias de unos y de otros, el recuerdo se apaga; que los testigos de su juventud, aquellos con quienes compartiera afanes y horas de trabajo, que tuvieron la oportunidad de tratarla de cerca y de valorar sus cualidades, cual fueron Valeriano Orobón Fernández y Avelino González Mallada, muertos en plena juventud; o aún García Pradas, Miguel González Inestal, Manuel Villar, Mateo Baruta, Pedro Herrera, han ido desapareciendo al paso del tiempo. Mercedes Comaposada, su compañera de afanes y realizaciones, una de las personas que mejor debió conocerla, se nos fue también sin dejarnos ni siquiera un perfil de Lucía, ni tampoco de Amparo Poch y Gascón (1) -el trío voluntarista de intelectuales que, en mayo de 1936, fundó la revista "Mujeres Libres"- pese a que las sobrevivió a las dos, más de veinte años.

La primera que trazó un breve perfil biográfico de Lucía Sánchez Saornil fue Lola Iturbe, aunque algunos datos (fechas de nacimiento y expediente en la Telefónica) están equivocados. Lucía nació en Madrid el 13 de diciembre de 1895, según sus documentos de identidad y expediente en la Telefónica, donde entró a trabajar como operadora telefonista en 1916. Alternó esta ocupación escribiendo poesía en revistas literarias, debutando el mismo año en Los Quijotes (1916-1918) en Grecia de Sevilla, Cervantes, Ultra, Plural, etc. Fue tal vez ya en esa época que Lucía conoce o empieza a interesarse por el anarquismo.

Su militancia, en el seno de la Central Telefónica de Madrid, le acarrea represalias (21/9/1927, traslado al Centro Interurbano de Valencia) y, finalmente, el despido antes del advenimiento de la república. Imposible, en este artículo, detallar todos sus avatares en la Compañía Telefónica, ni el célebre conflicto de la misma, que duró años y resurgió con pujanza en la huelga nacional del 6 de junio de 1931, en la que activamente participó Lucía.

Que increpe, razone, denuncie o combata, su pluma es el bisturí que desnuda todas las falsedades: que sabe ir al fondo de las cosas, de las situaciones, para mostrarlas sin ambages, tal cual son; y ello no tan sólo en una situación política dada, sino cuando trata cualquier tema, como el caso cuando, en 1935, desde las columnas de Solidaridad Obrera de Barcelona, de septiembre a noviembre, toma defensa por la mujer y analiza valientemente en cinco artículos "La cuestión femenina en nuestros medios", poniendo al descubierto la cantidad de prejuicios que, con respecto a la mujer, priman aún en la mentalidad y conductas de muchos anarquistas, o que por tal se tienen. No es la primera vez que Lucía aborda ese tema de la mujer: ya en el nº322 de CNT (23-8-1934), en su artículo "La mujer en el camino de la revolución. La gran tarea de los compañeros", razona admirablemente este problema.

En el resumen que dedica a "Marianet", M. R. Vázquez -entonces secretario del Comité Regional de la CNT catalana-, ya define su propósito y le dice: "No recojo tu sugerencia



para la página femenina en Solidaridad Obrera, aunque es muy interesante, porque mis ambiciones van más lejos; tengo el proyecto de crear un órgano independiente, para servir exclusivamente a los fines que me he propuesto" (S.O., 8-11-1935).

Unos meses después, el 20 de mayo de 1936, aparecía el primer número de la revista Mujeres Libres, siempre con el nombre de las tres fundadoras: Mercedes Comaposada, Amparo Poch y Gascón y Lucía Sánchez Saornil.

Desde su primer editorial definen muy bien lo que pretenden y huyen del término "feminismo y masculinismo son dos términos de una sola proporción; hace algunos años un periodista francés, Leopoldo Lacour, halló la expresión exacta: humanismo integral". Esto lo repetirá Lucía hasta el cansancio.

"¿Declaración de guerra, acaso? No, no, compenetración de intereses. Fusión de ansiedades, afán de cordialidad a la búsqueda del destino común. Deseo de aportar a la vida el sentido de equilibrio que le falta, y de donde provienen todos sus males." Le duele a Lucía la esclavitud y la ignorancia en que se ha mantenido a la mujer durante siglos, de ahí su afán en instruir cultural y socialmente. No se trata de imitar al hombre, que necesita igualmente superarse y sacudirse atavismos, sino de aportar cada uno lo propio de su personalidad, para avanzar, para construir ese mundo mejor al cual se aspira. La sublevación militar fascista ofrece la coyuntura revolucionaria ante la réplica unánime del pueblo victorioso y favorece la formación de las Agrupaciones de Mujeres Libres, particularmente en Madrid y Barcelona, donde se desplaza muy pronto, en septiembre, Merce-

des Comaposada toma contacto con el Grupo Cultural Femenino de la localidad y se fusionan. Ella será el alma de la Agrupación Mujeres Libres de Barcelona, como Lucía lo era en Madrid. Lola Iturbe nos dice que estuvo en el asalto al cuartel de la Montaña y que intervino también en la organización y administración de las colectividades agrícolas cercanas a Madrid y la distribución de propaganda en los frentes de la Sierra y que, en una de las noches más terribles de aquel noviembre trágico de 1936, Lucía, desde la emisora Radio Madrid, alentó al pueblo con su encendido poema "Madrid, Madrid, mi Madrid".

El diario CNT, suspendido después del 6 de octubre de 1934, reaparece al calor de la revolución, el 24 de julio, y Lucía, de nuevo en la redacción, recorre el frente de Guadalajara como enviada especial o donde la envían. La revista Mujeres Libres, cuyo nº 3 acababa de aparecer cuando estalló el 19 de julio, pegó un enorme estirón y se convirtió en periódico 65 días después, palpitando de fervor revolucionario, con una linda tipografía y cantidad de fotos, además de las hermosas ilustraciones de Baltasar Lobo, compañero de Mercedes Comaposada. Así continuará todo un año, hasta el extraordinario de julio de 1937, nº 10, aunque en la cuenta falta una revista que no apareció o se habrá de atribuir a algo que denominan pasquín. Después de esa fecha volvió al formato revista. El nº 11 sale hacia fines de 1937, y el 12 y 13 en 1938. Tanto por su contenido, como por su presentación vanguardista, la integridad de esta revista merecería ser reeditada en facsímil.

Debe ser hacia mediados de 1937 que Lucía fija su residencia en Valencia. El Semanario Umbral, dirigido por Fernández Escobes, aparece a principios de julio y Lucía Sánchez Saornil asume una responsabilidad

en la redacción, como en S.I.A., al propio tiempo que organiza la primera Conferencia de Mujeres Libres, donde se constituyen en Federación Nacional. Se inicia el 20 de agosto de 1937 y lo clausuran el 1 de septiembre en grandioso mitin en el teatro Apolo, en el que intervienen María Jiménez, Lucía Sánchez Saornil y Federica Montseny. Lucía será siempre la secretaria de esta Federación. De acontecimiento histórico fue calificado por ellas el evento, que tuvo entusiasta comentario en la prensa anarquista local.

Desde la primavera, Lucía había participado en varios actos de propaganda en la región levantina, Murcia y Albacete, hablando en nombre de Mujeres Libres, de S.I.A. o incluso de la F.A.I. En noviembre, interviene también en Valencia en el acto homenaje a Durruti, en el primer aniversario de su muerte. Hacia fines de 1937, S.I.A. y "Umbral" se trasladan a Barcelona y Lucía y Meri (América) continúan su actividad en los tres frentes, que se acentúa al integrarse al Consejo General de S.I.A.

En febrero de 1938 participó activamente en el pleno Regional de "Mujeres Libres" que tuvo lugar en la casa C.N.T.-F.A.I. y obtuvo resonancia periodística. Montaron luego, con éxito, en la Pinacoteca, una Exposición Nacional de Mujeres Libres: "Dos años de lucha", muy lindamente comentada por Solidaridad Obrera y donde Lucía da un recital de su poesía. Continúa con su movilidad y reportajes y junto con Baruta se desviven para incrementar la ayuda a España a través de S.I.A.

Mujeres Libres se reúnen de nuevo en septiembre, ilusionadas en participar, como rama hermana independiente, en el Pleno del Movimiento Libertario que empezó el 16 de octubre de 1938. Estudian el temario, aportan sugerencias y hacen el balance de su actuación. Decepción, no son aún admitidas como tales. Su Informe y exigencia de una paridad representativa quedará en suspenso de estudio y reconocimiento. La guerra empeora; la tragedia es inminente y Lucía y Baruta, en nombre del Consejo General y Nacional de S.I.A., lanzan una llamada urgente el 24 de enero de 1939 al pueblo francés, para que ayude a la evacuación y fraternal acogida de la población. Es una riada humana la que se dirige hacia la frontera pirenaica. El escritor y periodista Benigno Bejarano escribe: "En la tarde del jueves S.I.A. subviene con los primeros socorros sobre la inmensa multitud que se ha congregado en Gerona. Baruta y Lucía Sánchez Saornil multiplican su febril actividad y llegan a Gerona por la noche con camiones de víveres procedentes de Francia. Se reparte comida gracias a S.I.A."

Y esa febril actividad para acoger, para atender, para ubicar a tanta gente como llega a la sede de la Federación de Comités Españoles Antifascistas en Perpignan, Boulevard de Albères, 16, donde se ha instalado S.I.A. y más tarde en París, en la sede de la Sección francesa de S.I.A., cuando les obligan a abandonar la localidad, será mantenida por Lucía y Baruta hasta apurar los últimos recursos.

Poco después la guerra mundial, la Francia ocupada, luego totalmente invadida por los alemanes. De nuevo el éxodo, la miseria, el peligro de caer en manos de los nazis y sus campos de exterminio. Entre la amenaza nazi y la franquista, eligió la clandestinidad en España y se refugió en la poesía, como válvula de escape a su ser íntimo. ¡Lástima de pluma vibrante y crítica, que enmudeció falta de libertad para poder expresarse!